

Trampas urbanas

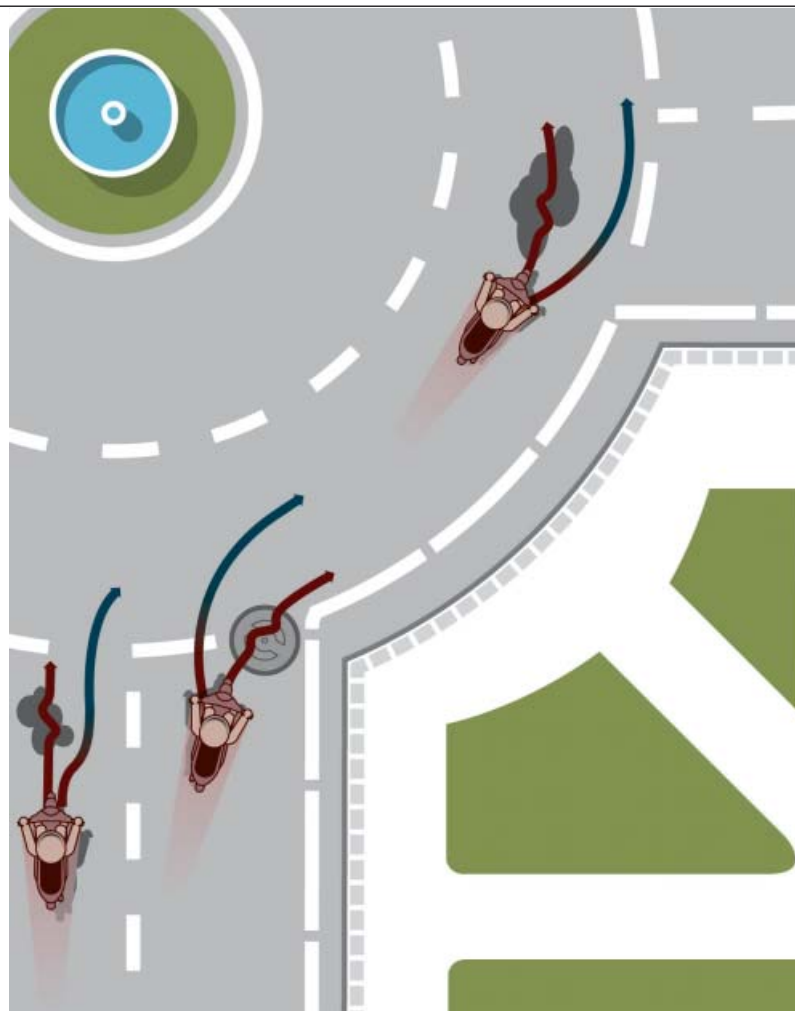
Hay muchos elementos en calles y carreteras que para otros vehículos son «imperfecciones» pero, cuando vamos sobre dos ruedas, pueden convertirse en trampas que supongan un auténtico riesgo.

JMªA ILUSTRACIONES: IKI

ES sorprendente que en un país como el nuestro, en el que muchas personas han dado sus primeros pasos en circulación sobre ciclomotores o incluso bicicletas, haya tantísimos elementos del «mobiliario urbano» o en carreteras que están claramente pensados solamente para los coches, olvidando que por ahí puede pasar también una moto y que aquello que aparentemente no presenta ningún riesgo para un «cuatro ruedas», provocará directamente un accidente a un vehículo de dos ruedas. Y no nos estamos refiriendo (sólo) a los tristemente famosos guardarraíles, conocidos por «quitamiedos» sólo por quienes no han visto o padecido sus efectos, sino a muchas señales, a tapas, rejillas, restos de tierra en obras, restos de aceite o combustible derramados... La lista es larga, y nos obliga a estar muy atentos a lo que vamos a pisar, además de la atención que ya nos exige el tráfico habitual, cuando andamos sobre dos ruedas. Este mes vamos a repasar algunas de las que nos podemos encontrar para aprender a evitarlas, pero recuerda que si nuestra prudencia no es suficiente y tenemos algún percance, en muchos casos existen responsabilidades por parte de la administración o empresa correspondiente y tenemos derecho a reclamar.

PÁSALO

Desde Scootermanía queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de visto tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias páginas y foros de internet, además de nuestra propia web (www.scootermania.es) donde evidentemente los puedes encontrar, de forma totalmente gratuita. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermanía. Gracias y... ¡pásalo!



1

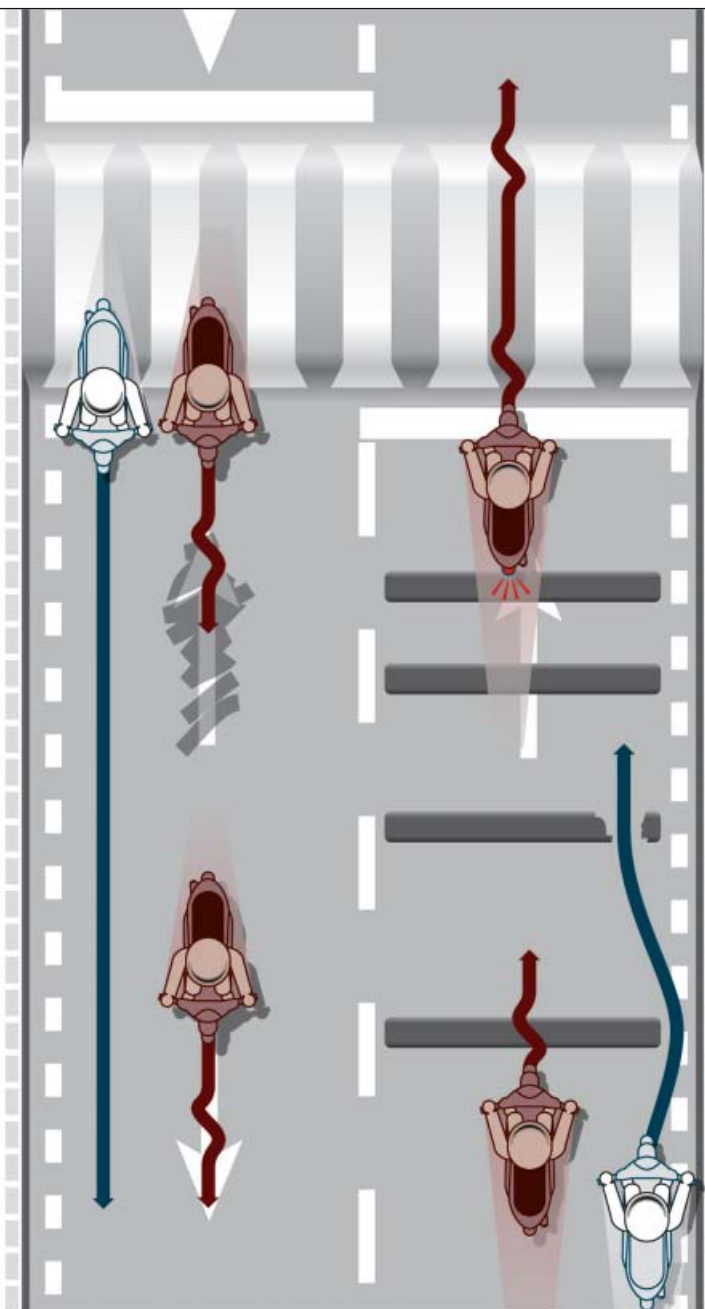
«Guardias tumbados»

Cada vez están más de moda en zonas urbanas, entradas de urbanizaciones, incluso en vías rápidas antes de una rotonda o un cruce o curva. La ley ya permite usarlos (no hace tanto no eran legales) pero como no hay normativa... a veces son excesivos y en moto pueden suponer un riesgo importante: ante la duda, reduce la velocidad notablemente para evitar problemas. A la hora de pasarlos, el «truco» consiste en llegar hasta ellos frenando fuerte delante (horquilla hundida) y soltar el freno justo el ir a pisarlo: mientras la horquilla se extiende la rueda pasará por encima y su movimiento hacia arriba acompañará a la horquilla, de forma que el impacto en manillar, manos y rodamientos de dirección será mínimo. Cuidado porque instantes después la rueda trasera sí nos dará una sacudida, controlable en parte si hemos tocado algo de freno trasero para hundir esa parte y lo soltamos al pasar.

2

Tapas metálicas

Cuidado con todas las planchas y tapas metálicas de las calles, pues pueden ocultar una trampa, estar sueltas o fracturadas y ceder ante nuestro peso, o directamente resbalar inesperadamente. Cuidado con las zonas urbanizadas donde a veces se colocan las tapas de alcantarilla «al revés» para evitar ruidos al pisarlas, los «nervios» a la vista son cantos afilados que podrían provocar un pinchazo y desestabilizarnos al golpearlos. Muchos registros de conexiones telefónicas o eléctricas tienen tapas que pueden estar en mal estado, y lo mismo es posible con algunas rejillas de ventilación grandes: no sabes si acaba de pasar un camión pesado y las ha debilitado al punto que bajo el peso de tu moto y tú acaben de ceder... Intenta siempre evitar pasar por encima de todos estos elementos, y cuidado con pegarte al coche de delante o no los verás a tiempo. Si además en mojado se convierten en pistas de patinaje más cuidado aún cuando llueva.



El truco

La vista siempre es nuestra mejor aliada conduciendo, pero en moto su importancia es vital. Lo primero es estar seguro de que ves bien, o que llevas la corrección apropiada en caso contrario: una visita anual al oculista es recomendable para estar seguros de eso, porque si eso falla... mal. Luego debemos evitar ponerles a nuestros ojos las cosas difíciles: no «estires» la vida de la pantalla de tu casco, límpiala con frecuencia y si está arañada cámbiala. Si hace frío y se te empaña, usa una lámina interior «pin lock» y se acabó el problema. Evita usar pantallas oscuras, lleva gafas de sol polarizadas (y graduadas si lo necesitas) que es lo mejor cuando hay mucha luz, y siempre tendrás tus gafas normales si se hace de noche. Con tu vista en condiciones óptimas, no deberá escaparse ningún detalle en tus recorridos y rodarás mucho más seguro.

NO TE OLVIDES...

- Frena antes de un «guardia tumbado» para reducir tu velocidad por prudencia, y frena fuerte justo antes de pasarlo para hundir la horquilla y minimizar el impacto soltando freno justo al pasarlo.
- Si es posible (laterales o piezas sueltas) evita esos obstáculos.
- No te fies de las tapas metálicas en la calzada, un vehículo pesado puede haberlas dañado antes de pasar tú y si ceden ante tu peso... malo.
- Cuidado con las tapas de alcantarilla «dadas la vuelta» que a veces hay en pueblos o urbanizaciones, los nervios de la tapa pueden tirarte.
- Evita pasar por encima de rejillas de ventilación o registros en la calle, no son seguros y resbalan.
- No circules por encima de ninguna línea de señalización si puedes evitarlo: es una muy buena costumbre, sobre dos ruedas.
- Ten especial cuidado con las líneas blancas espesas y brillantes, y más aún con aquellas «borradas» con alquitrán negro por encima.
- No «apures frenada» ni esperes a frenar al final de la calle ante un semáforo, y menos por el centro del carril, pues ahí suele haber grasa y aceite acumulado.
- Cuidado en las glorietas, sobre todo de noche o con lluvia: ahí echan con frecuencia gasoil camiones y autobuses.

3

Líneas blancas... y negras

Es una de las «trampas» más populares... porque no en vano sigue habiendo muchas líneas en todas las calles y carreteras y a pesar de todo lo dicho sobre ellas, la mayoría sigue siendo muy deslizantes incluso en seco. Las peores son las que tienen varias capas y sobresalen del asfalto, suele ser algo visible antes de pisarlas (por el espesor y porque suelen brillar), las menos malas las que ofrecen aspecto mate (rugoso), pero es una muy buena costumbre evitar pisarlas en tus trayectos diarios, como si fuera un juego, aún en seco y cuando parece que agarran, de forma que cuando no sea así estaremos acostumbrados a esquivarlas y evitar posibles sustos. Como comentamos el mes pasado al hablar de la lluvia, muchísimo cuidado con las marcas «borradas» a base de echarles alquitrán (negro) encima: esa superficie queda lisa y pulida y resbala mucho aún en seco, y salvo que un reflejo de sol las delate, pueden pasar desapercibidas por el color negro.

4

Grasa y combustibles

La presencia de restos de grasa o combustibles (en especial gasoil, que tarda en secar) en el pavimento nos pueden poner en situaciones de riesgo, cuando no provocar directamente una caída inesperada. Pero hay zonas en las que sí puedes «esperar» que haya restos, y tendrás que andar con cuidado por ahí: la parte central de los carriles de las calles en una ciudad (sobre todo cerca del semáforo, donde paran los coches y demás que puedan gotear... mucho cuidado con «apurar frenada» ahí). Otro punto delicado donde podemos encontrar con frecuencia «regueros» en este caso habitualmente de gasoil, es en la rotondas: muchos autobuses o camiones llevan tapones en mal estado y al girar pueden verter algo de combustible, y será justo en una zona en la que estaremos apoyados, inclinados en curva... cuidado.